

CONTENIDO



La Operación de Bartzabel 1910 e.v.	1
La Operación de Ab-ul-Diz	51
La Operación de París	150
BIBLIOGRAFÍA	286



La Operación de Bartzabel

1910 e.v.

INTRODUCCIÓN ¹

En la primavera [de 1910 e.v.], el 9 de mayo, se realizó una evocación de Bartzabel, el espíritu de Marte, con un éxito tan notable que exige ser descrita. Mis asistentes fueron el comandante Marston, de la Marina Real, uno de los más altos funcionarios del Almirantazgo, y Leila Waddell, una violinista australiana a quien acababa de conocer y que había cautivado mi imaginación. ²

1 [Adaptado de The Confessions, mecanuscrito; véase la edición abreviada, p. 629.]

2 [G. M. Marston (Frater All For Knowledge) era Probacionista 0°=0° de A.:A.: Crowley le dedicó el poema «Ave Adonai» en The Winged Beetle (1910). Leila Waddell (1880-1932), Soror Agathá (gr. agathē, «buena, valiente, virtuosa»), fue miembro de A.:A.:, alcanzando el grado de Philosophus 4°=7°, y también IX° de O.T.O., llegando a desempeñarse como su Secretaria General Suprema; véase la

introducción editorial a Book 4 (Partes I-IV), ed. rev. (1994, 1997).

En una nota manuscrita a «Los Ritos de Elensis», publicada en The Equinox I(6) (1911), Crowley escribió:

«Marston y yo comenzamos con la evocación de Bartzabel, sugerida por una conversación mientras me hospedaba con él en su casa, Rempstone, Dorset. La idea de unos “ritos” generales se desarrolló durante aquel verano a partir de los rituales informales adoptados durante el experimento con Anhalonium [mescalina]. Cuando L[eila] W[addell] y yo tocábamos música y leíamos poesía el uno frente al otro ante el Señor, obtuvimos resultados espirituales tan maravillosos que intentamos reducirlo todo a una regla.»]

En el Triángulo se hallaba *Frater Omnia Vincam*,¹ para servir como una base material a través de la cual el espíritu pudiera manifestarse. Aquello constituía una innovación sorprendente respecto de la tradición.² Además, escribí un ritual basado en principios enteramente nuevos. Conservé los nombres y las fórmulas qabalísticas, pero redacté la mayor parte de la invocación en verso. La idea consistía en suscitar el entusiasmo mágico mediante la exaltación producida por la música.

Obtuve una gran cantidad de conocimiento valioso del espíritu, pero el dato más interesante fue el

siguiente: Marston, recordando sus deberes oficiales, preguntó:

—¿Se alzarán nación contra nación?

A esta pregunta siguieron otras más detalladas al recibir una respuesta afirmativa. Así supimos que, dentro de los cinco años siguientes a aquella fecha, habría dos guerras; que el centro de la primera tormenta sería Turquía, y el de la segunda, Alemania; y que el resultado sería la destrucción de ambas naciones.

Yo mismo no recordé esto hasta llegar a Nueva York a finales de 1914. Por fortuna, tenía el ritual, con las preguntas y respuestas, puesto por escrito en aquel momento; y un relato de estas predicciones, cumplidas con exactitud, apareció en el *New York World*.³

1 [Victor Benjamin Neuburg, Neófito 1°=10° de A.:A.:; véase la nota 2 de la p. 5.]

2 [Una técnica relacionada fue empleada para el Décimo Éter de Liber 418.]

3 [Véase la serie de artículos de Harry Kemp en The World Magazine: «Extraños ritos de adoradores del Diablo revelados por un testigo presencial» (Weird Rites of Devil Worshipers Revealed by an Eye Witness), 2 de agosto de 1914, p. 9; y «Gente singular en la bohemia londinense» (Strange Folk in London's Bohemia), 16 de agosto de 1914, p. 8. Para

LIBER CCCXXV

La Operación de Bartzabel

*Una Evocación de Bartzabel,
el Espíritu de Marte*

LA FORMULÆ DE LA MAGIAK DE LA LUZ,
sean poderosas en la
EVOCACIÓN
del
ESPÍRITU
ברצבאל

PRÓLOGO

La Ceremonia consta de Cinco Partes:

1. Los Destierros y las Consagraciones.
2. La Preparación Especial de la Base Material.
3. Las Invocaciones Particulares de las Fuerzas de Marte.
4. Los Tratos con Bartzabel, ese poderoso Espíritu.
5. La Clausura.

Gloria Deo Altissimo

Ra Hoor Khuit

in nomine Abrabadabra et in hoc signo



7. [Éste y los demás talismanes proceden de *La Clave (Mayor)* del Rey Salomón, Figuras 25, 27 y 29, pp. 70-71; véase la bibliografía.]

8. [Para la *Túnica de un Probacionista*, véase *The Equinox* IV(1), p. 53.]

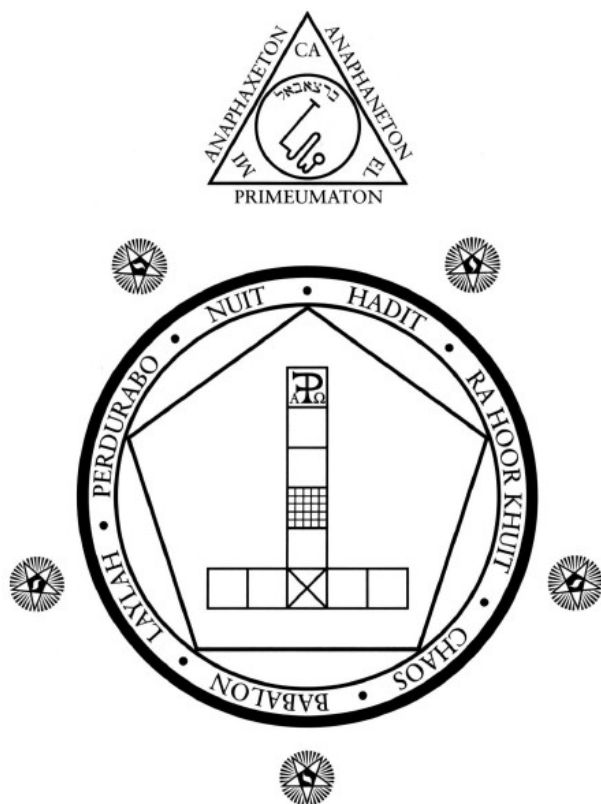


FIGURA 18. El Círculo y el Triángulo del Arte (reconstrucción).

El Sigilo de Bartzabel aparece dentro del Triángulo. Las proporciones del Círculo respecto del Triángulo son las salomónicas (3:1).

La Operación de Ab-ul-Diz

1911 E. V.

INTRODUCCIÓN¹

El otoño [de 1911 E. V.] me tenía reservada una nueva experiencia. Una vez más, la corriente de mi vida estaba destinada a cambiar de rumbo de manera súbita; y, como de costumbre, aquella transformación decisiva se produjo como resultado de una serie de casualidades fortuitas. Quedé atrapado en una red cuyos hilos, en parte, habían comenzado a tejerse ya en 1902. Aquel fecundo paso por París, en mi regreso de Chogo Ri, que ya había dado tanto fruto en mi vida, aún conservaba algunas semillas que ahora llegaban a su cosecha.

He mencionado² a Nina Olivier, a quien amé tan profundamente y canté con tanta pasión. Bajo la luz de mi sol, había florecido hasta convertirse en **La Dame de Montparno**, la Reina del Poblado. Pero no he mencionado a un oscuro pedante, al que llamaré **Monet-Knott**,³ a quien conocí por medio de mi prometida, la «Estrella» frente a la «Jarretera» de Nina. Aquel joven, tan falto de inteligencia como rebosante de vanidad, había llegado a ser el acompañante musical de la más grande bailarina de su generación. La llamaré **Lavinia King**.⁴ Ella, la primera y jamás igualada, había comprendido y demostrado el Arte de la danza como un lenguaje completo de los afectos de la mente y el corazón.

1. [Adaptado del relato que Crowley hace de esta operación en sus *Confesiones*, mecanoscrito; véase también la edición abreviada, cap. 70.]

2. [En otra parte de sus *Confesiones*.]

3. [Hener Skene, quien aparece como **Monet-Knott** en *Moonchild* (1929).]

4. [Isadora Duncan, quien aparece como **Lavinia King**, *ibíd.*]

Knott y Nina [...] habían iniciado una relación amorosa. Me encontré con Knott por segunda vez [y] lo vi con bastante frecuencia durante las semanas siguientes; de modo que, al cruzarme con él en Londres el **11 de octubre**, me llevó después de la cena al **Savoy** para conocer a la señorita King.¹

Había una bulliciosa celebración en pleno apogeo. La amiga de toda la vida de la bailarina, a quien llamaré por el nombre que adoptó posteriormente, **Soror Virakam**, estaba celebrando su cumpleaños. Aquella dama, magnífico ejemplar de la mezcla de sangre irlandesa e italiana, poseía una personalidad extraordinariamente poderosa y un magnetismo formidable que atrajo al instante al mío. Lo olvidé todo. Me senté en el suelo como un dios chino, intercambiando electricidad con ella.

Tras varias semanas de escaramuzas preliminares, entablamos batalla en todo el frente; es decir, crucé a París, donde ella tenía un apartamento, y me la llevé a Suiza para

pasar el invierno patinando. Al llegar a Interlaken, descubrimos que Mürren aún no estaba abierto, de modo que continuamos hasta St. Moritz, interrumpiendo el viaje en Zúrich.

Aquella ciudad es tan lúgubre y deprimente que sentimos que nuestra única posibilidad de sobrevivir a la noche era emborracharnos soberanamente, cosa que hicimos...

(Permítaseme subrayar que esta aventura desenfadada no tuvo la más remota relación con la MagiaK. Virakam ignoraba por completo el tema. Apenas conocía unas nociones superficiales de la Ciencia Cristiana. Jamás había asistido a una sesión espiritista ni jugado con la planchette).

... *Lassati sed non satiati*,² hacia la medianoche. Yo esperaba dormir, pero me despertó Virakam, aparentemente presa de un violento ataque de histeria, durante el cual desató un torrente frenético de alucinaciones sin sentido. Me irrité e intenté calmarla. Pero ella insistía en que su experiencia era real; que traía para mí un importante mensaje de algún ser invisible. Aquellas insensateces no hicieron sino aumentar mi irritación. Sin embargo, al cabo de aproximadamente una hora, mi asombro fue absoluto. De pronto advertí que existía una coherencia en sus desvaríos y, además, que estaban expresados en mi propio lenguaje de símbolos. Despertada así mi atención, comencé a escuchar lo que estaba diciendo.

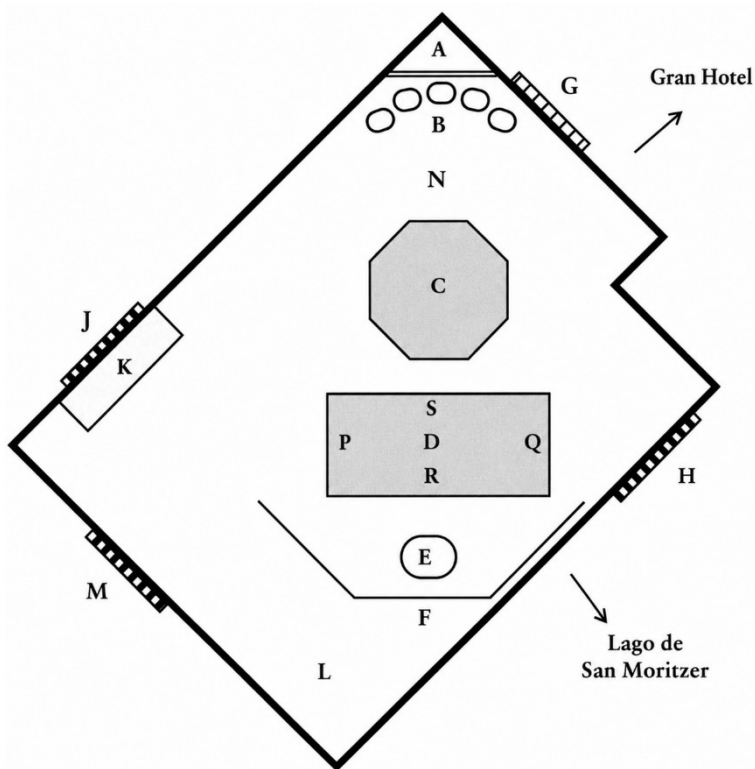


FIGURA 31. El Templo de la Operación de Ab-ul-Diz.

A. Espejo alto.

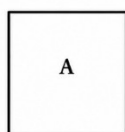
B. Cinco sillas para los Cinco Hermanos.

C. Mesa octogonal, embalsada con $(5 \times 5) + (4 \times (\frac{1}{2} + 3 + \frac{1}{2})) = 41$ cuadrados en total.

D. Mesa grande con taracea.

E. Silla para Fra. P.

F. Biombo.



Una habitación larga y estrecha, en un ático.

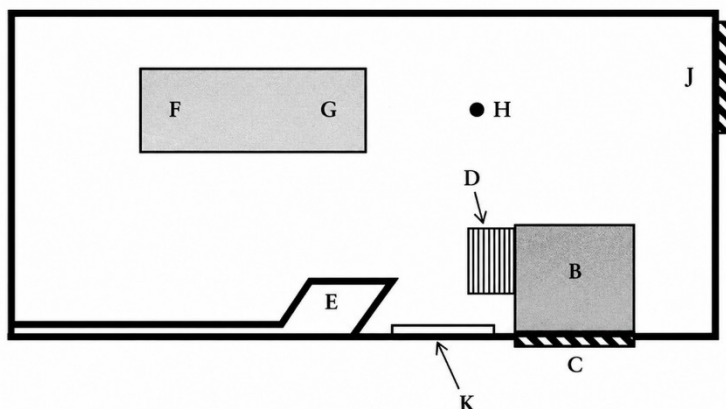


FIGURA 32. El Escenario Astral de la Operación de Ab-ul-Diz.

Descripción de la habitación dada por la Vidente en la noche de hoy, 28 de noviembre:

A. Posición de la Vidente en la cama, sobre la Tierra, en Zúrich.

B. Plataforma elevada dentro de la habitación. Aquí permanecía el «Adepto» la mayor parte del tiempo.

C. Puerta que conduce a (¿?).

D. Escalones que descienden hacia la habitación (¿?). **B** [13] de ellos.

La Operación de París

1914 e.v.

INTRODUCCIÓN¹

Durante el otoño [**de 1913 e.v.**], y hasta el **solsticio**, continué con mi trabajo habitual como de costumbre, aunque con una noción subconsciente de que mi porvenir se encontraba en otros campos; estaba seguro de que algo sucedería para cambiar por completo el curso de mi vida.

Ese cambio se produjo de una manera lo bastante sutil: me apartó de la acción pública a la que durante tanto tiempo había permanecido ligado por la simple necesidad de publicar **The Equinox** en fechas determinadas. Comencé a prestar mayor atención a mi propio progreso personal.

Debe explicarse aquí que mi **innata modestia** me impedía aspirar al **Grado de Magus** en todo el sentido de la palabra. Tales seres aparecen apenas una vez cada dos mil años, aproximadamente. Conocía demasiado bien mis propias limitaciones.

Es cierto que había sido utilizado como **Magus** en la **Operación de El Cairo**; es decir, había sido elegido para pronunciar la **Palabra** de un nuevo **Æón**. Pero no consideraba que aquella fuese **mi** Palabra. Me

sentía ridículamente indigno de la posición que se me asignaba en **El Libro de la Ley**. Por ello, cuando me propuse dedicarme a mi propia iniciación, no quise decir más que esto: que procuraría perfeccionarme en la comprensión y en los poderes propios de un **Maestro del Templo**.

*1. [Esta introducción ha sido adaptada del mecanuscrito de las **Confesiones** de Crowley; véase también la **edición abreviada**, pp. 719–723.]*

A finales de **1913** me encontré en **París** con un **Zelator** de la Orden, Frater L.T.¹ Había estado trabajando en la teoría del método mágico de la **O.T.O.**, y decidimos poner a prueba mis conclusiones mediante una serie de **invocaciones**.²

Comenzamos el trabajo el **primer día del año** y continuamos sin interrupción durante **seis semanas**. Invocamos a los dioses **Mercurio** y **Júpiter**, obteniendo numerosos resultados asombrosos de muy diversa índole, que iban desde la **iluminación espiritual** hasta los **fenómenos físicos**.

Como ejemplo de una auténtica **iluminación intelectual**, véase la muy notable identificación del **Cristo de los Evangelios** con **Mercurio**.³ Esto nos tomó completamente por sorpresa, pues hasta

entonces lo habíamos considerado un símbolo enteramente **solar**, relacionado especialmente con **Dioniso, Mitra y Osiris**.

Nuestros ocasionales fracasos produjeron resultados tan sorprendentes e instructivos como nuestros éxitos. Por ejemplo, al haber cometido un error en la invocación de **Mercurio**, creando así una corriente de fuerza contraria a su naturaleza, observamos que los acontecimientos de carácter mercurial, por normales que fueran, dejaban de producirse.

Entre otras cosas, toda comunicación con el mundo exterior quedó completamente interrumpida durante algún tiempo. Se había dispuesto que yo recibiera diariamente un informe desde **Londres** por medio de mi secretario. No llegó ninguno durante **cinco días**, y ello a pesar de que en Londres no había ocurrido absolutamente nada anormal. Nunca se ofreció explicación alguna.

Este fue uno de los muchos incidentes que apuntaban a conclusiones semejantes, todas ellas explicables únicamente mediante la teoría de que la **energía natural**, normalmente presente y necesaria para que ciertos tipos de acontecimientos tengan lugar, había sido de algún modo **inhibida**.

*1. [Para **Victor Neuburg**, véase la **nota 2 de la p. 5**. En **1913** había ascendido al grado de **Zelator 2º=9º** y había*

*cambiado su lema de **Omnia Vincam a Lampada Tradam** (lat., «Transmito la antorcha»).*]

2. [Crowley explica su metodología mágica en los siguientes términos:

*«Puedo decir que el secreto de la **O.T.O.** [...] ha demostrado ser, a todos los efectos prácticos, la simplificación y la concentración de todo mi conocimiento mágico. Todos mis antiguos métodos se han unificado en este nuevo método. No los reemplaza exactamente, sino que los interpreta. También me ha permitido construir un tipo uniforme de instrumento para llevar a cabo cualquier cosa que yo quiera.»*

Confesiones, edición abreviada, p. 708.]

*3. [Véase **infra**, pp. 359–360.]*

Los **fenómenos jupiterianos** fueron especialmente notables. En total realizamos **dieciséis operaciones** para invocar esta fuerza. Al principio parecía que nuestro trabajo, en realidad, aumentaba la inercia normal. Los fenómenos jupiterianos que teníamos pleno derecho a esperar simplemente no llegaban a producirse.

Incluso en lo relativo a los **banquetes**, que se suponía debíamos celebrar con gran esplendor en su honor, la oposición se volvió abrumadora. Por mucha hambre que tuviéramos, parecía imposible obligarnos siquiera a comer una comida ligera.

LIBER CDXV

La Operación de París

9°=2° A.:A.:

El Libro del Alto Arte de la MagiaK

que fue realizada por

Frater O.S.V. 6°=5° y Frater L.T. 2°=9°.

(Enero—Febrero de 1914 e.v.)¹

Este es el **relato preliminar** de esta **Operación del Arte de la MagiaK**.

Con el **Sol en Libra, An. IX**,² Fra. O.S.V.³ cumplió la tarea que le había sido encomendada por la **Gran Hermandad Blanca**, publicando el **número 10** de **The Equinox**. Habiendo llegado con ello al agotamiento de todos sus recursos, resolvió elevar una plegaria a los **Grandes Dioses del Cielo**, para que le concedieran su favor; pues, al igual que **Job**, no maldijo en absoluto a Dios, sino que pudiera ofrecer un **nuevo sacrificio** a la **Magnum Opus**.⁴